

Los Orígenes del *Hogar de Cristo* en Chile¹

The origins of El Hogar de Cristo in Chile

Jaime Caiceo Escudero*

* Doutor em Ciências da Educação. Prof. da Universidad de Santiago de Chile e da Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación – Santiago de Chile.
e-mail: jcaiceo@hotmail.com.

Resumo

El sacerdote jesuita Alberto Hurtado¹ se doctoró en Pedagogía en la Universidad de Lovaina en 1935, defendiendo la tesis El sistema pedagógico de Dewey ante las exigencias de la doctrina católica. Al regresar a Chile (1936) se dedicó a la educación y realizó una investigación sobre el catolicismo en el país, y la publicó en un libro ¿Es Chile un país católico? (1941). En este trabajo dio cuenta de las diferentes lacras sociales existentes en el país, lo que lo llevó a recorrer por las noches los puentes del Río Mapocho que atraviesa la ciudad de Santiago, dónde encontró muchos niños y jóvenes abandonados, que dormían bajo los puentes. Ello lo llevó a fundar el Hogar de Cristo en 1944 con el objeto de darles acogida. Para concretar su obra acudió a familias con recursos, las cuales realizaron los aportes necesarios para iniciar esta hermosa obra que ya tiene 62 años de vida y se ha extendido a otras zonas del país. El Hogar de Cristo se circunscribe al ámbito de la educación social, pues en ese lugar no sólo se acoge a los niños y jóvenes de calle, y se les da una buena cama, adecuada alimentación, higiene, ropa y afecto, sino que además, se les ofrece educación, a la cual tienen libre acceso para completar su educación regular (básica y media en Chile), la cual se complementa con formación moral, humana, cultural y con un oficio. El objeto de esta ponencia es dar a conocer los orígenes de esta institución, analizar el contexto histórico social de Chile a mediados del siglo pasado y la educación social entregada en ella con el objeto de insertar a los niños y jóvenes de calle a la sociedad con reales perspectivas de superación e integración. La metodología utilizada es la propia de las investigaciones históricas, es decir, se recurrirá a fuentes primarias y secundarias, especialmente documentales.

Palavras-chave

Educación Social. Alberto Hurtado. Instituciones educacionales religiosas.

Abstract

The Jesuit priest Alberto Hurtado², was doctorated in Pedagogy by The Lovaina University. He presented his thesis project called The Dewey's pedagogical system and the demands of the catholic doctrine. When he came back to Chile in 1936, he dedicated his life to education and carried out a research on Catholicism in Chile. After that, he published his book Is Chile a catholic country? (1941). This research deals with the different social classes existing in this country. This situation made him to walk along the bridges of "the Mapocho River" – the most important river in Santiago – to meet abandoned children and youth who slept under the bridge. These sad events made him found El Hogar de Cristo in 1944 in order to give them shelter. As he wanted to make his dream come true, he talked to wealthy families which gave the needed economic support. Nowadays, this institution is 62 years old, and at the same time it has been extended to the rest of the country. El Hogar de Cristo is related to the social education because of the fact that this place, not only gives shelter to homeless children and youth, but also offers free access instruction to

complete their primary and high school education (básica and media in Chile), apart from the moral, human, cultural and professional education. The object of this lecture is to enlighten about the origins of this institution and analyze the social and historical context of Chile in the previous century, and the social education to insert street children and youth to the society with real perspectives of improvement and integration. The methodology used in this research is based on the typical methodologies used in the historical research; therefore, we are going to use primary and secondary sources, especially documentaries.

Key words

Social education. Alberto Hurtado. Religious educational institutions.

I Introducción

A lo largo del siglo XX, la Iglesia Católica Chilena tuvo una activa participación en la vida republicana del país. En efecto, en las dos primeras décadas se dedicó, especialmente desde la Universidad Católica de Chile, fundada en 1888, a difundir el pensamiento social del Papa León XIII, expresado en su Encíclica *Rerum Novarum*; el Rector Martín Rucker³ entre 1915 y 1919 se destacó en ello; estuvo respaldado en esta labor por el Arzobispo de Santiago, Mons. Juan Ignacio González Eyzaguirre, quien ejerció su cargo entre 1908 y 1918. El sacerdote Julio Restat en 1915 fundó la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos – ANEC – en donde ayudó en su formación religiosa y social a un sinnúmero de connotados jóvenes, futuros dirigentes en la propia Iglesia y en el mundo social y político chileno⁴. Mons. Crescente Errázuriz Valdivieso, Arzobispo de Santiago entre 1919 y 1931 por su parte, tuvo un rol preponderante en la separación Iglesia-Estado que se produjo en 1925 con la nueva constitución política propuesta por el Presidente Arturo Alessandri Palma. En 1931 se fundó la Acción Católica⁵ a partir de un Congreso de Jóvenes realizado en Valdivia;

a este evento, dirigido por los sacerdotes Oscar Larson y Carlos Casanueva, asistieron delegados de Valparaíso, Iquique, Los Andes, Santiago, Chillán, Concepción, Temuco, Valdivia y Osorno⁶. Esta misma organización dirigirá entre 1941 y 1944 el sacerdote Alberto Hurtado, extendiendo su actividad a lo largo del país⁷; por desavenencias en cuanto al rol de la Acción Católica con el Obispo Auxiliar de Santiago, Mons. Augusto Salinas⁸, renunció.

En el ámbito educativo sobresalió la Semana de la Educación realizada en la Universidad Católica de Chile en 1930 a propósito de la Encíclica *Divini Illius Magistri*, promulgada a fines de 1929, por S.S. Pío XI. En esa jornada académica se discutió la posición de los católicos frente al pensamiento pedagógico de la Escuela Nueva que representantes del mundo laicista habían introducido en el país desde comienzos del siglo⁹; la mayoría de los expositores miraba con reserva esa pedagogía¹⁰, salvo la Srta. Luisa Joerissen, de origen belga, quien señaló textualmente:

Ante todo queremos dejar constancia de que ella en su substancia no es anticristiana, como lo es y lo fue la educación moderna oficial en muchos países. La Educación Nueva prescinde muchas veces,

es cierto, de manifestaciones religiosas, pero no pone obstáculo a que sus innovaciones se reúnan con las bases más profundas del cristianismo¹¹.

Esta problemática será de mucha importancia, pues será una de las motivaciones que tendrá Alberto Hurtado para efectuar su tesis doctoral en Lovaina, titulada *El Sistema Pedagógico de John Dewey ante las Exigencias de la Doctrina Católica*¹², en la cual concluyó que existen 14 principios pedagógicos del educador norteamericano conciliables con el catolicismo¹³.

II Contexto Histórico Chileno alrededor de 1940

La preocupación social de los jóvenes católicos, gracias a la acción de la Iglesia, tal como se indicó precedentemente, llevará a que no aceptaran lo que algunos miembros de la jerarquía establecían en el sentido que los católicos debían necesariamente militar en el partido conservador; el nuevo Arzobispo de Santiago, Mons. Horacio Campillo Infante (1931/1939), adhería a tal posición; la situación fue zanjada por la denominada Carta Pacelli (1934) del Secretario de Estado del Vaticano, Cardenal Eugenio Pacelli, futuro Pío XII, quien señalaba que no es posible que un partido político interprete a todos los fieles. Ello condujo a que los jóvenes católicos, miembros de la juventud conservadora, se separaran de la misma en 1938, fundando la falange nacional, futuro partido demócrata cristiano (1957)¹⁴.

El mismo año 1938, en Chile triunfó el Frente Popular, una alianza política encabezada por el partido radical y

apoyada por los partidos socialista y comunista; la nueva falange también apoyó al grupo que dirigía Pedro Aguirre Cerda, nuevo Presidente de Chile. Mons. Campillo no pudo establecer buenas relaciones con el gobierno del Frente Popular y fue reemplazado por Mons. José María Caro Rodríguez (1939/1958), quien se había destacado por su preocupación social y por el diálogo con los trabajadores en la nortina ciudad de Iquique como Vicario Apostólico (1911/1925) y, posteriormente, como Obispo de La Serena (1926/1939). Ello permitió que la Iglesia Católica restableciera el diálogo con el gobierno de tendencia laicista.

Tan pronto regresó a Chile con su Doctorado en Educación (1936), el P. Hurtado se dedicó a la educación formal, tanto en la Universidad Católica de Chile – como profesor de pedagogía –, como en el Colegio San Ignacio de Santiago – como profesor de religión –; pero, al mismo tiempo, se dedicó a la formación de los jóvenes, realizando retiros y asistencia espiritual. Este contacto lo llevó a preocuparse por la práctica del catolicismo en el país y realizó una investigación científica con los párrocos de toda la nación (respondió el 25%), y plasmó sus lamentables conclusiones en su obra *¿Es Chile un País Católico?* (1941). Para poder entender los resultados, hizo previamente en su libro, un análisis de la realidad chilena, subrayando:

la miseria de nuestro pueblo, que tiene como primera causa la falta de educación, más otros factores de orden moral y económico... No podemos en Chile obtener reforma alguna sin dar antes solución al

problema de la ignorancia y falta de educación de nuestro pueblo. Graves son los problemas de salario, los problemas políticos, la desorganización de la familia, la lucha de clases tan apasionada en estos últimos años, pero todas ellas encierran la más profunda de sus raíces en la falta de una verdadera cultura de nuestro pueblo¹⁵.

Por lo mismo, analizó el analfabetismo (25%), la constitución de la familia (70% de las mujeres eran analfabetas), la debilidad de la constitución de la familia (niños abandonados y el 50% de hijos ilegítimos nacidos fuera del matrimonio), mortalidad infantil (225 por 1.000 nacidos), el problema de la vivienda obrera (verdaderas casas callampas o piezas insalubres para 8 personas), el problema económico del pobre (sueldos miserables), el alcoholismo, la amargura del pueblo y el consiguiente abandono de la Iglesia¹⁶. El propio sacerdote jesuita concluyó lapidariamente: “El pueblo, por desgracia, no ha visto en los sectores que se llaman católicos el ejemplo que tenía derecho a esperar por la doctrina que profesaban. El escándalo de los malos cristianos es uno de los grandes responsables de la pérdida de la fe en las masas”¹⁷.

Por ello, era esperable la conclusión que arrojaron los resultados de la encuesta: “Simplificando los resultados llegamos a la conclusión que 9% de las mujeres y 3% de los hombres van a misa los domingos; y que cumplen con la Iglesia en un 14% de los fieles”¹⁸.

Con esta situación detectada no fue extraño, por lo tanto, que el Frente Popular triunfara en 1938, pues los gobiernos anteriores de tendencia liberal o conservadora

(principales partidos políticos desde el inicio de la República, con un porcentaje importante de personas llamadas “católicas”) habían logrado la trágica situación descrita. Los jóvenes católicos percibían esta situación y por esa razón deseaban cambiarla, motivados por la doctrina social de la Iglesia; he ahí una explicación para la formación de la falange nacional y la separación desde el partido conservador.

Esta misma situación de los pobres de Chile, tanto adultos como jóvenes y niños, motivará al P. Hurtado a fundar el Hogar de Cristo.

III El Origen del Hogar de Cristo

1 Antecedentes Fundacionales

Entre las múltiples actividades que desarrollaba el P. Hurtado estaban los retiros a jóvenes y adultos de ambos sexos. El 17 de octubre de 1944 inició uno a cincuenta señoras en el Convento de la Congregación del Apostolado Popular en la calle Lord Cochrane en Santiago, cercano a la Residencia de los Jesuitas ubicada en Alonso Ovalle con San Ignacio, lugar en que vivía el sacerdote¹⁹. Al segundo día del retiro, es decir, el 18 de octubre, mientras explicaba el trozo del evangelio atingente a la multiplicación de los panes, de pronto se detuvo y les indicó que debía decirles algo; de esta forma pasó a relatarles lo que había vivido la noche anterior, camino a su casa: Un hombre en mangas de camisa, a pesar de la lluvia, con fiebre, con las amígdalas inflamadas y tiritando le pidió ayuda para poder alojarse en alguna parte. Este hecho le rompió el corazón y se preguntó:

¡Este hombre es otro Cristo y qué hacemos nosotros como partes de la Iglesia Católica para buscar solución a este drama! Nada, se contestó; en cambio, los protestantes ya han abierto hospederías para ayudar a gente necesitada, como la descrita. Así terminó su prédica. Sin embargo, minutos antes había dicho con mucha vehemencia:

Tanto dolor que remediar. Cristo vaga por nuestras calles en la persona de tantos pobres dolientes, enfermos, desalojados de su mísero conventillo. Cristo acurrucado bajo los puentes en la persona de tantos niños que no tienen a quien llamar 'padre', que carecen hace muchos años del beso de una madre sobre la frente. Bajo los mesones de las pérgolas en que venden flores, en medio de las hojas secas que caen de los árboles; allí tienen que acurrucarse tantos pobres en los cuales vive Jesús. ¡Cristo no tiene hogar! ¿No queremos dárselo nosotros los que tenemos la dicha de tener hogar confortable, comida abundante, medios para educar y asegurar el porvenir de los hijos?...²⁰

Las señoras muy angustiadas y preocupadas reunieron dinero y se lo dieron al sacerdote. Impresionado y pensando que todo esto era Providencial, habló con su Superior, quien lo autorizó, previa consulta al Arzobispo de Santiago, para que hiciera algo al respecto. En 48 horas contaba con ambas aprobaciones y, además, la bendición del Pastor. Mandó un artículo al diario *El Mercurio*, proponiendo una obra en grande con el objeto de "dar posada al mendigo, darle alimento, darle educación, si fuese posible iniciar a algunos en un trabajo que los haga escapar de su horrible miseria"²¹.

Rápidamente consiguió un terreno que le donó la familia Covarrubias Valdés en calle Bernal del Mercado, cerca de la Estación Central de la capital; era un barrio de gente humilde. Allí, el 21 de diciembre de 1944, Mons. José María Caro, Arzobispo de Santiago, bendijo la primera piedra del Hogar de Cristo, nombre que el sacerdote jesuita le dio a la nueva obra que comenzaba. Sus pretensiones, sin embargo, eran de largo aliento y de querer abarcar varios puntos de la ciudad y a los diferentes tipos de pobres. Por ello, pronto se tomó conciencia que el lugar antes mencionado era muy pequeño y se optó rápidamente por un terreno aledaño a la Parroquia de Jesús Obrero que dirigía la Compañía de Jesús en la Avenida General Velásquez²² esquina de Chorrillos -hoy Padre Hurtado-. En 1945, en la calle López 535, del barrio Independencia, se adquirió una casa para instalar en ella un Hogar para niños en situación de calle; lo mismo sucedió prontamente con un nuevo Hogar para mujeres indigentes y sus hijos, creado gracias a una donación de una casa en la calle Tocornal 315 del centro de Santiago.

Al visualizar el proyecto futuro del Hogar de Cristo y por la necesidad de mantenerlo en el tiempo, el P. Hurtado planteó la necesidad de que se creara una Fundación de Beneficencia²³ dirigida por laicos²⁴ y que él sólo sería el capellán²⁵. Como complemento se creó un "Comité de Aprovisionamiento" con el objeto de que se encargaran de conseguir los productos necesarios para recibir a cada uno de quienes llegaran al Hogar, otorgándoles comida, baño caliente, cama adecuada, ropa, salud

y educación. A su vez, se ideó la categoría de voluntario para todas aquellas personas que desearan destinar algún día o algunas horas para colaborar, atendiendo a los "huéspedes" en los diferentes Hogares. También se creó una sección de Viviendas con el objeto de construir mediaguas que ayudaran a paliar las construcciones tan deficientes de los pobres (verdaderas pocilgas); esto partió en 1948, pero el mayor impulso se tuvo con la llegada desde Bélgica del P. Josse van der Rest, s. j. a partir de 1959.

En la Revista *Ercilla*, el P. Hurtado escribió su concepción sobre el pobre, lo cual escandalizaba a muchos:

Yo afirmo que nuestro pueblo es grande, patriota, generoso, altruista, trabajador, piadoso. Es la miseria, son los harapos, los bajos salarios, las pocilgas y las enfermedades las que anidan toda su amargura, causa de todas sus tragedias... Nosotros, el resto de la sociedad, tenemos la culpa del analfabetismo, de los vicios, de la vagancia y de la delincuencia... Yo sostengo que cada pobre, cada vago, cada mendigo es Cristo en persona que carga su cruz. Y como a Cristo debemos amarlo y ampararlo²⁶.

Ya en 1946 hubo que comenzar a organizar los diferentes lugares en que se había establecido el Hogar de Cristo. De esta forma, surgieron las Hospederías para dar alojamiento a los adultos, tanto hombres como mujeres, en General Velásquez con Chorrillos²⁷, la Escuela Granja en Colina²⁸ -lugar situado a 30 minutos al norte de Santiago- para niños de 9 a 14 años y el Hogar de la calle López para jóvenes de 15 a 20 años²⁹, lugar transformado en su casa y durante el día salían a trabajar. A cargo de la Escuela Granja quedó en una

primera etapa el sacerdote diocesano Alfredo Ruiz Tagle, pero a contar de 1948, se responsabilizaron los religiosos Siervos de la Caridad, conocidos como Don Guanella³⁰; permanecieron a cargo de la obra hasta 1976, ayudados por las Franciscanas Misioneras.

Junto a los Programas de Hospederías, pronto surgió la necesidad de atención médica. De esta forma, en la misma calle Chorrillos un grupo de profesionales de la salud (enfermeras, médicos, dentistas y auxiliares), dirigidos por el Dr. Ricardo Benavente, comenzó el Programa de Salud a contar de 1951. En 1959, el equipo, dirigido en ese año por el Dr. Jorge Darrigrande, constaba de ocho médicos y seis dentistas, además de las auxiliares y las enfermeras.

2 El Hogar y los Niños y Jóvenes en Situación de Calle

Preocupados por los niños en situación de calle, el propio sacerdote jesuita salía cada noche a recogerlos a los lugares en que más se juntaban: bajo los puentes del Río Mapocho, en donde hacían fogatas para pasar el frío; la Piscina Escolar, que tenía paredes calientes, ideales para pasar la noche; en la Alameda frente a Ejército y en la Plaza Italia, arriba de un transformador que les transmitía calor; y en las arcadas de la Vega Central. Al comienzo salía a pie y, a partir de 1946, en una camioneta Ford verde, que le regalaron con el objetivo que pudiera recoger más niños en situación de calle diariamente; iba con café y cigarrillos, a fin de atraerlos; se sentaba a conversar con los grupos o "patotas", ofreciéndoles un

mejor lugar para pasar la noche o para vivir, si así lo deseaban con el objeto de recibir educación y tener un verdadero Hogar. Al comienzo los niños o muchachos no querían acompañarlo, pero finalmente empezaron a hacerlo y, entre ellos mismos, difundían el Hogar de Cristo. Algunos aceptaban ir si se les permitía llevar a sus fieles acompañantes de la noche, sus perros.

Tal como se indicó precedentemente, al comienzo todos los niños y jóvenes eran llevados a la casa de la calle López a dormir, pero pronto se les permitió a quienes lo deseaban permanecer allí por todo el día, a fin de evitarles los peligros de la calle; de esta forma la Hospedería se transformó en Hospedería-Hogar. En las primeras semanas había 25 niños, pero en 1946 se llegó a 140, de los cuales 50 permanecían todo el día y el resto iba sólo a dormir.

3 La Educación Social y el Hogar de Cristo

El P. Hurtado había concluido que la educación era la principal causa de la pobreza en Chile; por ello, no se contentó sólo con darles alojamiento a los niños y jóvenes desamparados; deseaba, además, entregarles educación, haciéndoles tomar conciencia de su dignidad humana y entregándoles un oficio; pretendía formar “ciudadanos útiles” a la patria. Por lo mismo, desde la Hospedería-Hogar, los niños eran enviados a estudiar a los centros del Consejo de Defensa del Niño³¹ y los adolescentes a la Escuela Pública n. 11 o al Patronato³².

Pero aquello no bastaba; era necesario algo mejor y con claro objetivo

formativo y de instrucción; motivado por esa inquietud, el P. Hurtado comenzó a solicitar ayuda para abrir una escuela agrícola e industrial, a fin de “recuperar a los niños para una vida honrada y les enseñe a trabajar”³³. De esta forma surgió la Escuela Granja, la cual se inauguró el 18 de mayo de 1947, albergando a 57 niños y pronto se llegará a 120.

En ese lugar los niños complementaban sus estudios primarios con talleres que los capacitaran para algún oficio (labores técnicas) y, además, colaborando en labores del campo, aprendían, a su vez, esas labores.

Con los jóvenes el sacerdote jesuita tenía un gran sueño: Construir un pabellón para albergarlos y enseñarles los oficios de la construcción. Él no pudo verlo realizado, pero al año de su muerte, el 18 de agosto de 1953, se inauguró en el mismo sector de Chorrillos la Casa del Adolescente con capacidad para 150 menores, seis talleres³⁴, una piscina para uso de los residentes y un teatro, el cual también se abrió a la comunidad. Este lugar reemplazó al Hogar de la calle López.

A las mujeres que alojaban en Chorrillos 3828 se les ofrecía en la tarde de los miércoles y viernes clases de corte y confección.

Después del deceso del sacerdote jesuita (18 de agosto de 1952) la labor a favor de los niños desamparados continúa. Así, pues, el 18 de julio de 1953 se inauguró el primer Hogar de Niñas, obra muy deseada por el P. Hurtado, a cargo de las Religiosas del Amor Misericordioso, en calle Amengual 418. Desgraciadamente, en 1958

un incendio destruyó ese Hogar, pero, al año siguiente (18 de agosto de 1959) se inauguraron dos Hogares en la chacra Los Aromos de la zona de Conchalí: Villa Teresita y Villa Bernardita, a cargo de las Religiosas Oblatas Canadienses. Surge, de esta forma, una concepción más familiar de los Hogares: Recintos más pequeños. Allí se les prepara para oficios domésticos y las señoritas con más aptitudes, estudian comercio.

A partir de 1956³⁵, se inició una nueva política con los Hogares de los niños y jóvenes. En efecto, se integró ese año a la Dirección del Hogar de Cristo el P. Carlos Hurtado Echeverría s.j., en calidad de Vice-Capellán, quien, como educador introdujo la práctica del Hogar Familiar; en esa política lo respaldará el P. Josse van der Rest s.j., a contar de 1958. De esta forma, los Hogares masivos son reemplazados por Hogares Familiares; esta idea, sin embargo, se concretó sólo a contar de 1962. La nueva política apuntaba a que un matrimonio con tres o más hijos, recibiera a doce más, como hijos adoptivos, en un ambiente familiar en que se diera afecto y cariño; el papá podía trabajar fuera de la casa y a la mamá se la contrataba por el Hogar de Cristo para que se preocupara de educar a los doce hijos adoptivos, mandarlos a la escuela, preocuparse de sus ropas y comidas. Se deseaba borrar el ambiente de institución que tendía a estigmatizar al menor o aislarlo de sus padres; se perseguía que los menores crecieran en un ambiente lo más normal posible y que adquirieran experiencias que no habían vivido en su propia realidad; se pensaba que esta estrategia conseguiría de mejor forma

la rehabilitación de los niños y jóvenes. El trasfondo de esta política era técnico-pedagógica, respaldada por teorías propias de la educación social. La primera experiencia comenzó en la población Rosita O'Higgins de la ciudad de Chillán con un matrimonio de cinco hijos propios; luego continuó en otras ciudades: Arica, Antofagasta, Los Ángeles, Concepción y Santiago. Para operar, se ubicaban empresas que construyeran poblaciones y se adquirirían en diferentes lugares tres casas pegadas, se unían y se transformaban en una gran casa que pasaba a ser un Hogar Familiar. Hasta 1967 se mantuvo tal política, pero a contar de ese año, por razones presupuestarias, se elevó, por parte del Directorio del Hogar de Cristo, el número de niños por Hogar de doce a veinte, lo cual produjo la renuncia del sacerdote impulsor de esa política.

Esta experiencia significó que el P. Carlos Hurtado fuera invitado a tres Congresos de Menores efectuados en Europa (España, Italia y Francia) para que expusiera la política de los Hogares Familiares antes descrita, la cual fue muy bien acogida.

IV Evolución Histórica de la Institución

La situación del Hogar de Cristo se fue manteniendo de la misma forma descrita en los años siguientes en todas sus obras (hospederías, hogares, viviendas, salud), pero extendiendo su accionar especialmente a las Regiones, llegando a tener al año 2005 el 80% de sus actividades fuera de la capital y a lo largo de todo el país.

Ello significó que la institución se fuera haciendo cada vez más compleja y necesitando más socios que aportaran mensualmente una cantidad de dinero para el sustento de la misma, pues ésta es la mayor fuente de financiamiento.

Un hecho relevante en la historia institucional lo constituyó la visita de S.S Juan Pablo II a la sede central del Hogar de Cristo y a la tumba del P. Hurtado en su viaje a Chile en 1987.

El 23 de octubre de 2005, el Papa Benedicto XVI concretó solemnemente en Roma la canonización del P. Alberto Hurtado, logrando así formalizar lo que en Chile se tenía por seguro: la santidad del fundador del Hogar de Cristo. Por lo mismo, este hecho fue relevante no sólo para la institución por él fundada y para la Compañía de Jesús, de la cual era miembro, sino que para todo el país. Para tener una visión del avance de la institución en sus casi 61 años de vida, a esa fecha, se mostrará a continuación un detalle de las obras a lo largo del país en sus diferentes tipos de atención³⁶ (enfermos terminales; adultos mayores; personas con discapacidad física o mental; atención a personas sin techo; atención a personas con vulnerabilidad social; y hombres, jóvenes y niños en situación de calle albergados diariamente o atendidos con apoyo educativo).

El Directorio de la Fundación del Hogar de Cristo estaba compuesto por: Antonio Tusset, Presidente; P. Agustín Moreira, sj, Capellán; Marcos Lima, 1er. Vice-Presidente; Oriana Zanzi, 2ª Vice-Presidenta; José Zabala; Javier Beytía; Jorge Carey; Enrique García y Mónica García de la Huerta, Directores.

Para cumplir objetivos complementarios a su labor inicial, el Hogar de Cristo ha creado otras Fundaciones dependientes de ella; entre ellas se destacan:

1. Fundación Viviendas, nacida en los primeros años de vida institucional, cuyo objetivo es construir mediaguas para dar soluciones habitacionales rápidas y de bajo costo a los sin techo.
2. Fundación "Ayuda y Esperanza", creada en 1966 con el objeto de entregar microcréditos a personas pobres que desean emprender actividades a fin de superar su situación económica. También se apoya a jóvenes emprendedores en situación de pobreza costeándoles carreras técnicas.
3. Fundación para la Discapacidad Física "Esperanza Nuestra", creada en 1970 por el P. Aldo Giachi sj, con el propósito de acoger y entregar rehabilitación integral a adultos con discapacidad física en situación de pobreza.
4. Fundación Educacional "Padre Álvaro Lavín", creada en 1993, a fin de centralizar en ella, la integración social de niñas, niños y jóvenes entre 11 y 17 años de edad, con acentuado retraso pedagógico, en situación de pobreza o de riesgo social; se persigue darles educación de calidad y una formación integral con recuperación de estudios formales y capacitación laboral a fin de integrarlos a la sociedad con competencias laborales.
5. Fundación para la Discapacidad Mental "Rostros Nuevos", creada como un compromiso de un importante voluntario del Hogar de Cristo que falleció, Rodrigo Zaldívar; en ella se acoge y rehabilita a

personas de extrema pobreza con discapacidad psíquica, integrándolos a trabajos remunerados.

- Fundación Paréntesis, creada con el objeto de integrar programas y acciones de personas en vulnerabilidad social, tales como: alcohólicos, drogadictos, exconvictos.

La institución en sus años de existencia se ha extendido a lo largo de Chile, a través de sus 13 Regiones, teniendo en cada una de ellas sedes³⁷, de las cuales han surgido filiales y localidades. Al año 2005, la situación era la siguiente³⁸:

Sedes (13)*	Filiales (46)	Localidades (85)
I Región: Tarapacá	Arica Iquique	Alto Hospicio
II Región: El Loa	Tocopilla Calama Antofagasta	Taltal Mejillones
III Región: Atacama	Copiapó Tierra Amarilla Valleparaiso	Chañaral Caldera Los Loros El Salvador Huasco Domeyko Fiseric
IV Región: Norte Verde	La Serena Ovalle Cholpa	Coquimbo Illapel Salamanca Los Vilos
V Región: Mar Andes	Valparaíso Aconcagua San Antonio	Villa del Mar Villa Alemana La Calera Quilpué Casablanca Limache Quillota San Felipe Los Andes La Ligua
VI Región: Valle Fértil	Rancagua San Vicente San Fernando Santa Cruz	Guanacos Coltauco Rengo Codegua Pueblo de Indios Pichilemu Parralhue

Sedes (13)*	Filiales (46)	Localidades (85)
VII Región: Maule	Curepto Talca Linares Constitución Parral Cauquenes	San Javier San Clemente Curepto
VIII Región: Bío Bío	Chillán Concepción Los Ángeles	San Carlos Coelemu Cobquecura Temuco Fulnes Trehuaco Coihueco Talcahuano Tomé Curanilahue Lota Tirúa Lebu Los Álamos Florida Coronel Penco Hualqui Laja Nadimient Yumbel Cabrero San Rosendo
IX Región: Aconcagua	Angol Temuco Nueva Imperial Carrizavilla	Puñén Collipulli Huquén Melipuelo Victoria Cunco Curacautín Parque las Casas Pueblo Saavedra
X Región: Los Lagos	Valdivia La Unión Osorno Pueblo Montt Ancud Castro Quellón	Panguipulli Futrono Río Bueno Lago Ranco Pueblo Varas Achao Puelmapu
XI Región: Los Canales	Coyhaique Pueblo Aysén	
XII Región: Magallanes	Punta Arenas	Pueblo Natales Povungui

Sedes (13)*	Filiales (46)	Localidades (83)
XIII Región: Metropolitana	Padre Hurtado	Talagante B. Monte Melipillá Curacaví Folleñar Peñaforte
	Puente Alto	Rique
	San Fernando	Calle de Tango
	Ruin	Paine

* Los nombres de las sedes son propios del Hogar de Cristo y no necesariamente a los nombres legales de las Regiones.

V Conclusiones

Al llegar al final de este trabajo se puede concluir que los objetivos del mismo se han logrado, pues se han expuesto detalladamente los orígenes del Hogar de Cristo y, especialmente, la preocupación de la institución por los niños y jóvenes en situación de calle; se ha descrito no sólo cómo eran atendidos sino que también la forma de sacarlos de su estado, dándoles educación formal, formación humana y moral e instrucción en determinados oficios para que cuando sean adultos puedan integrarse a la sociedad formando una familia y teniendo acceso al mercado laboral; en el fondo, se ha explicitado en la acción concreta la educación social.

Especial relevancia se dio a la descripción y análisis de la situación social de Chile en la década del 40 del siglo pasado, la cual motivó al sacerdote Alberto Hurtado a fundar el Hogar de Cristo, aplicando la doctrina cristiana que señala que en el rostro de cada pobre se encuentra el rostro de Cristo. En ciertos momentos históricos aparecen personajes que están a la altura de los tiempos y son capaces de impulsar con sus ideas y acciones las respuestas a determinados problemas; el P. Hurtado es uno de ellos.

Notas

¹ Ponencia para ser presentada en ISCHE 29 a realizarse en la Universidad de Hamburgo entre el 25 y el 28 de julio de 2007.

² Canonizado en el 2005 por S.S. Benedicto XVI, transformándose en el segundo santo chileno.

³ Canonized in 2005 by S.S. Benedicto XVI. He became the second Chilean Saint.

⁴ Su mayor énfasis social le costó, sin embargo, la salida de la Rectoría, pero fue nombrado, posteriormente, Obispo de la Diócesis de Chillán.

⁵ Entre ellos cabe destacar, entre otros, a Emilio Tizzoni, Eduardo Cruz-Coke, Clotario Blest, Eduardo Frei, Manuel Larraín, Alberto Hurtado, Oscar Larson, Jaime Eyzaguirre, Guillermo Viviani, etc.

⁶ El Episcopado Nacional la formaliza en una Carta Pastoral fechada el 25 de octubre de 1931, fiesta de Cristo Rey.

⁷ Cfr. Aliaga, F. Itinerario Histórico: De los Círculos de Estudios a las Comunidades de Base, p. 65/8.

⁸ Cfr. Idem, p. 86/90.

⁹ Antiguo condiscípulo suyo en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Chile.

¹⁰ Cfr. Caiceo, J. "Algunos Antecedentes de la Presencia de la Escuela Nueva en Chile durante el Siglo XX" en TEBETO XVIII, p. 371/88.

¹¹ Entre ellos cabe mencionar a Monseñor Miguel Miller, don José María Cifuentes, Monseñor Gilberto Fuenzalida, Sra. Carmen Fernández, Monseñor Juan Subercaseaux, Sr. Pedro Lira Urquieta, Sr. Guillermo González Echeñique y el Presbítero Oscar Larson. Mayores antecedentes en Caiceo, Jaime "Influencia Pedagógica de Dewey en Chile" en Estudios Paraguayos, v. XVIII, n. 1-2, diciembre 1990-1995, p. 261/304.

¹² Joerissen, L. "Ideas Principales de la Educación Nueva y su Influencia en la Escuela", en Revista Universitaria, n. 8, Noviembre 1930, p. 1080.

¹³ Traducida por el autor de este trabajo y publicada por el Instituto Profesional de Estudios Superiores Blas Cañas en 1990 y por la Universidad Católica Blas Cañas en 1994 en Santiago de Chile.

¹⁴ Entre ellos sobresalen: El fin de la educación es individual y social; el educando es un todo integrado en su personalidad, existiendo pensamiento y acción; los intereses del niño son el punto de partida del

proceso educativo; el profesor es sólo un guía especializado del alumno; valorar el juego y los trabajos manuales como medios pedagógicos; importancia de la educación moral; importancia de la educación de la voluntad; una concepción más amplia de la disciplina escolar; la escuela debe preparar para la vida democrática y es un instrumento de reforma social.

¹⁵ Cfr. Caiceo, J. Maritain, la Política y el Socialcristianismo en Chile.

¹⁶ Hurtado, A. ¿Es Chile un País Católico? en Obras Completas, tomo 1, p. 117.

¹⁷ Cfr. Idem, p. 117/28.

¹⁸ Idem, p. 127.

¹⁹ Idem, p. 131.

²⁰ Cfr. Magnet, A. El Padre Hurtado, p. 272/76.

²¹ Predica del P. Hurtado, citada en Rojas, H. Historia de un Milagro, p. 10/12.

²² El Mercurio, citado por Magnet, A. Op. cit, p. 275. En esa frase está explícita la noción de educación social que se practicará en el Hogar de Cristo.

²³ Había sido donado a la Iglesia Católica por un destacado intelectual conservador, don Francisco de Borja Echeverría y, posteriormente, traspasado a la Compañía de Jesús.

²⁴ El Ministerio de Justicia de Chile le otorgó la personalidad jurídica en abril de 1945 con el nombre de Fundación de Beneficencia Hogar de Cristo, estableciendo en sus estatutos "que está entregado al cuidado y dirección de la Compañía de Jesús", institución de la cual era miembro el P. Hurtado.

²⁵ El primer Consejo estuvo compuesto por el R. P. Alberto Hurtado Cruchaga s.j., Capellán, y los laicos Ramón Venegas Carrasco, Presidente; Rebeca Jullian de Franke, María Covarrubias de Irrázaval, Eugenio Browne Verluys y Rodolfo Valdés Phillips. Su primera sesión se realizó el 25 de mayo de 1945 en Alonso Ovalle 1471, Casa Provincial de la Compañía de Jesús y lugar de residencia del P. Hurtado. A partir de 1949, el número de Directores se elevó de 5 a 7. A contar de 1977, el Consejo, por una reforma a los Estatutos pasó a denominarse Directorio. Desde 1990, el Directorio ha estado recibiendo permanentemente el aporte de los Consejos de Áreas o Comités, los cuales se dedican a estudiar ámbitos específicos del trabajo que se realiza en el Hogar.

²⁶ Los Capellanes Generales en la Historia del Hogar de Cristo han sido: R.P. Alberto Hurtado Cruchaga, s.j.

(1944/1952); R.P. Guillermo Balmaceda Mackenna, s.j. (1952); R.P. Alvaro Lavín Echegoyen, s.j. (1952/1962); R.P. José Cifuentes Grez, s.j. (1963/1966); R.P. Alvaro Lavín Echegoyen, s.j. (1967/1980); R.P. Renato Hevia Rivas, s.j. (1980/1981); R.P. Renato Poblete Barth, s.j. (1982/1999) y R.P. Agustín Moreira Hudson (2000 a la fecha). Hubo un período que existieron Vice-Capellanes: R.P. Carlos Hurtado Echeverría, s.j. (1956/1966) y R.P. Josse van der Rest, s.j. (1967).

²⁷ Ercilla, citado por Magnet, A. Op. cit, p. 279.

²⁸ El 26 de octubre de 1946 se inauguró formalmente esa Hospedería para acoger diariamente a 180 indigentes: En Chorrillos 3828 para atender a 100 mujeres y en Chorrillos 3850 para acoger a 80 hombres. El P. Hurtado estableció que cada huésped hiciera un aporte diario (20 centavos de dólar por noche), pues pensaba que esa suma simbólica educaba y salvaguardaba la dignidad del pobre. Pronto se anexa una nueva construcción en Chorrillos 3715, con el objeto de aclimatar a los menores antes de llevarlo al internado; ese lugar será llamado "La Posada" o el "Aguachadero" y existirá en ese lugar hasta 1960. Allí, durante dos meses vestían sus propias ropas (harapos) y salían cuando querían; después eran vestidos con ropas nuevas y llevados a la Escuela Granja para recibir un oficio y que ése fuera su Hogar.

²⁹ Gracias a una donación de 12 cuadras de Javier Errázuriz Letelier.

³⁰ Sin embargo, al comienzo se recibían allí de todas las edades (5 a 19 años), y se les daba comida caliente, cama con sábanas limpias y desayuno, con la presencia diaria del P. Hurtado. Al cabo de dos años hubo que hacer la diferenciación por edades, pues los intereses de cada grupo eran diferentes y la preocupación por ellos también.

³¹ Esta congregación llegó a Chile traída desde Roma por el propio P. Alberto Hurtado, quien, en un viaje, se lo solicitó a su Superior General, P. Luigi Alippi.

³² Entidad pública

³³ Entidad privada, fundada en el espíritu de la Iglesia Católica de acoger a los más necesitados, desde comienzos del siglo XX.

³⁴ Citado por Rojas, H. Op. cit, p. 18.

³⁵ Entre otros, se ofrecían talleres de carpintería, hojalatería y carpintería, relacionados con la construcción. Posteriormente, se agregarán los de

mecánica (1953), desabolladura y pintura de automóviles (1960).

³⁶ Cfr. Hurtado, C. Entrevista; Rojas, H. Op. cit, p. 31/32.

³⁷ Cfr. Hogar de Cristo. Cuenta Anual de Actividades

2005.

³⁸ Cada Sede tiene su propio Directorio.

³⁹ Fuente: Hogar de Cristo. Cuenta Anual de Actividades 2005.

Referencias

ALIAGA, Fernando. Itinerario Histórico: de los Círculos de Estudios a las Comunidades de Base. Santiago de Chile: Equipo de Servicios de la Juventud, Talleres Gráficos Corporación Ltda., 1977.

BARRIOS, Marciano. Historia de la Iglesia en Chile. Santiago de Chile: Ed. Pedagógicas Chilenas, S.A., 1987.

CAICEO, Jaime. "Algunos Antecedentes sobre la Presencia de la Escuela Nueva en Chile durante el Siglo XX". In: TEBETO XVIII: ANUARIO DEL ARCHIVO HISTÓRICO INSULAR DE FUERTEVENTURA, Islas Canarias, España, 2006, pp. 371/388.

_____. Influencia Pedagógica de Dewey en Chile. Estudios Paraguayos, Asunción del Paraguay: Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, v. XVIII, n. 1-2, p. 261/304, diciembre 1990-1995.

_____. Maritain, la Política y el Socialcristianismo en Chile. Santiago de Chile: Ed. Facultad de Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1994.

HOGAR DE CRISTO. Cuenta Anual de Actividades 2005. Santiago, 2006.

HURTADO, Alberto. El Sistema Pedagógico de Dewey ante las Exigencias de la Doctrina Católica. 2. ed. (Traducción de Jaime Caiceo). Santiago: Ed. Universidad Católica Blas Cañas, 1994.

_____. Obras Completas. 2. ed. 2 Volúmenes, Santiago de Chile: Dolmen Ediciones, 2003.

HURTADO, Carlos. Entrevista. Santiago de Chile, 4 de junio de 2007.

JOERISSEN, L. Ideas Principales de la Educación Nueva y su Influencia en la Escuela. Revista Universitaria, Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile, n. 8, noviembre 1930, p. 1080.

MAGNET, Alejandro. El Padre Hurtado. 4. ed. Santiago de Chile: Ed. del Pacífico, S.A., 1977.

OMEDO, Carlos. Los Obispos de Chile 1561-1978. Ed. Salesiana, Santiago de Chile, 1979.

ROJAS, Haydée. Historia de un Milagro. Ed. Fundación Hogar de Cristo, Santiago de Chile, 1995.

Recebido em 12 de dezembro de 2007.

Aprovado para publicação em 02 de fevereiro de 2008.

